



Ebrard rechazó a AMLO un exilio dorado en ONU y Senado

TELÉFONO ROJO

JOSÉ UREÑA



joseurena2001@yahoo.com.mx

El alejamiento parece insoluble. Sobre todo porque, cuando vio venir la inconformidad y las protestas de **Marcelo Ebrard** y su equipo, el Presidente agitó banderitas de paz.

Dos, para ser preciso.

Le ofreció la representación de México ante la ONU como paso previo al primer lugar plurinominal al Senado.

Y tal vez, tema no abordado y menos deseado, la candidatura sustituta en caso de enfermedad o alguna inconveniencia de **Claudia Sheinbaum**.

Hoy esa posición de privilegio la tiene **Adán Augusto López**, mientras el excanciller repite la ruta de su mentor **Manuel Camacho**.

Ebrard no estaba, y al parecer tampoco lo está hoy, para concesiones tras un proceso cuyas anomalías, cargada oficial y uso de recursos públicos ha documentado.

Por eso ha pedido al partido de Estado, a través de la inútil Comisión Nacional de Honestidad y Justicia, la restitución del proceso y amenaza con llevarlo ante el Tribunal Electoral de **Reyes Rodríguez Mondragón**.

El escenario era ideal:

Desde hace tiempo el embajador **Juan Ramón de la Fuente** anunció su deseo de abandonar el cargo en Nueva York porque, en comentario de cercanos, ya no se siente representante de este gobierno.

PÉRDIDA DE CONFIANZAS

Aquí lo señalamos ayer:

Primero **Juan Ramón de la Fuente** declinó la Cancillería y hace dos semanas volvió a México para participar en el proceso sucesorio de la UNAM al amparo de su cátedra de tiempo completo.

Al saberlo, llamaron a Palacio Nacional a **Marcelo Ebrard**, en víspera de anunciarse oficialmente la designación de **Claudia Sheinbaum** como segura abanderada -*dedazo* disfrazado con encuestas inducidas-, donde le ofrecieron alternativas.

Es decir, ahí le confirmaron de antemano la decisión presidencial y también le tendieron un puente dorado de salida: suplir a **De la Fuente** y regresarlo en agosto de 2024 para darle el liderazgo morenista en el Senado.

No se resignó porque, él lo sabe, no habría garantía de respeto a la palabra en una política de úsese y tírese y menos cuando está tan confrontado con quien dan como segura sucesora de su histórico jefe político.

Hoy, cuando empieza a trabajar por una sociedad civil denominada *El camino de México*, **Ebrard** ha confirmado la pérdida de confianza de su antiguo carnal.

Pero vale aclararlo: hay desconfianza mutua a estas alturas.

PUEBLA Y DOÑA CHAYITO

1.- En Puebla ha brincado una mujer para la gubernatura por el partido de Estado.

Es **Doña Chayito**, como se conoce a **María del Rosario Orozco Caballero**, la viuda del finado gobernador **Miguel Barbosa**.

La señora, según su dicho, leyó la convocatoria y concluyó: soy militante, cumplo todos los requisitos y tengo posibilidades de ganar.

Competiría con dos prospectos de primera línea, el presidente senatorial **Alejandro Armenta**, el operador de **Claudia Sheinbaum** en el estado, **Julio Huerta**, y quien está a la zaga de las encuestas, **Ignacio Mier**.

Y 2.- El Tribunal Electoral de **Reyes Rodríguez Mondragón** ha restituido el Estado de Derecho sobre un tema crucial.

Dio la razón al presidente de **TV Azteca**, **Ricardo Salinas Pliego**, en su diferendo con la senadora y dirigente morenista **Citlalli Hernández**.

La criticó, mantuvo sus críticas contra la recomendación del INE y quedó claro: no hubo violencia política de género y obliga al Instituto de **Guadalupe Taddei** a ser buen juez electoral.